



# Presentación

## CONVIRTIÉNDOSE EN ANTROPÓLOGES EN MEDIO DE PRECARIIDADES MULTIFACETADAS

Hitalo Ricardo Alves Pereira

Máster en Antropología Cultural por la Universidad de Miskolc  
<https://orcid.org/0000-0003-3399-928X>

Venes Carmelo Tiñana Banquiles

Máster en Antropología Cultural por la Universidad de Miskolc y Profesor Asistente en el Departamento de Antropología de la Universidad de Filipinas  
<https://orcid.org/0009-0005-9351-3490>

Escribir la introducción para un dossier cuyo tema se centra en las precariedades puede ser en sí mismo algo precario. ¿Por dónde empezamos a incluir la precariedad de manera personal y también antropológica sin caer en la trampa de romantizar nuestras multifacéticas luchas personales y sin escribir nada más que discursos vacíos? ¿Será que la antropología realmente reconoce el hecho de que hacer esto, especialmente hoy en día, se ha vuelto aún más precario debido a la neoliberalización de las universidades, la capitalización de la "diversidad" en el marketing universitario y su aún dudosa "descolonización"? ¿Qué tan eficaces son esos esfuerzos de descolonización cuando las iniciativas para llevarlos a cabo son apoyadas por la "caridad" occidental que aún atiende a intereses políticos y ontológicos dominantes?

Esas mismas cuestiones, junto con las precariedades sentidas y vividas por nosotros en la posgrado, de manera significativa y, a veces, visceral, son suficientes para elaborar relatos honestos sobre nuestras propias experiencias como jóvenes antropólogos. Tal vez no sea difícil pensar en la precariedad cuando está tan cerca de nuestra mente, corazón y estómago. No es tan aterrador pensar en lo difícil que es hacer trabajo de campo sin financiación cuando lo vivimos, a veces trabajando los fines de semana en empleos de medio tiempo para reunir fondos para nuestra investigación. No es tan trabajoso problematizar lo difícil que es escribir con poca supervisión sobre algo en lo que aún somos principiantes e inexpertos, porque ya hemos estado allí y lo hemos hecho. De hecho, no hay forma de escapar, no hay forma de no ver y no hay forma de dejar de pensar en estas cosas.

Así, nos reunimos para reflexionar en un dossier que pudiera presentar una mirada de estas experiencias para ver lo que está antes, en medio y más allá de ellas. Cuando escribimos lo que pretendíamos para esta propuesta de dossier temático y lo mostramos a las personas que organizan la Revista Zabelê, inmediatamente abrazaron la idea. Estábamos seguros de que muchas personas nos enviarían sus reflexiones. Pensando en un público más amplio, especialmente en las personas que provienen de sociedades poscoloniales, compartimos la convocatoria en diversos lugares y plataformas en portugués, español e inglés en enero de 2024. Lo hicimos en foros como AnthropologyMatters, conocido por ser una comunidad de antropólogos alrededor del mundo; en grupos de Facebook; Instagram; y Twitter, donde incluso vimos un tuit compartiendo la convocatoria que tuvo más de 100 "me gusta". Estábamos felices pensando que tal vez nuestro tema había llegado a muchas personas y que habría un número relativamente alto de envíos.

Sin embargo, además de un ensayo visual, hasta junio no teníamos ningún artículo aprobado. Una propuesta de artículo fue rechazada y dos trabajos no entraron en el tema del dossier. Esto nos desmotivó. No sabíamos qué hacer. Nos pareció extraño, ya que en cualquier conversación con personas que están haciendo antropología siempre se comparten vivencias y problematizaciones relacionadas con lo que esperábamos ver en el dossier. Aun así, nadie estaba enviando nada. Nos preguntábamos: ¿Será por estar en una revista estudiantil? ¿Por el hecho de que el dossier esté siendo organizado por dos personas que acaban de terminar sus maestrías fuera de los “grandes centros” de la academia global? ¿Por no haber compartido lo suficiente? ¿Por no tener la práctica y los medios para hacer “científicos” o “etnográficos” nuestros procesos de convertirse en antropólogos, a menudo en circunstancias precarias? ¿O por el hecho de que muchas personas pueden sentirse oprimidas, desanimadas y vulnerables al pensar en reflexionar y hacer públicos procesos que a menudo pueden ser comprometidos?

En conversaciones casuales sobre hacer investigación y en trabajos académicos, constantemente discutimos la importancia de la reflexividad, el dominio implacable de las jerarquías y cuestiones de colonialismo, racismo, sexismo, clasismo y los muchos "ismos", porque a menudo nos referimos a otras personas, comunidades, campos y sus implicaciones. Sin embargo, cuando se trata de situaciones que nos afectan directamente a nosotros — antropólogos en formación—, no es tan común que hagamos tales teorizaciones y reivindicaciones significativamente relacionadas con nuestras vidas y futuros diarios, académicos y profesionales, aunque estén directamente vinculadas a campos y sujetos. Si somos capaces de abordar temas complejos, sensibles y críticos, así como las cuestiones éticas que surgen al investigar una amplia variedad de asuntos con diversas personas y entidades no humanas. ¿por qué no podemos entrenarnos para hacerlo al compartir reflexiones y reacciones sobre nuestros procesos de enseñanza y aprendizaje en antropología de manera que podamos hacerlos antropológicos/etnográficos/científicos?

Podríamos hacer muchas más preguntas sobre lo que rodea nuestro proyecto. Y cuanto más preguntamos, más enredadas se vuelven las cosas.

## En el Norte Global: cuando los organizadores se encuentran

Pensando en las innumerables veces en que conversamos sobre nuestras luchas como



estudiantes de posgrado en el extranjero, siempre nos ha fascinado cómo nuestros orígenes y experiencias se cruzan; cómo compartimos un montón de cosas en común considerando que venimos de lados opuestos del planeta: Brasil y las Filipinas. Una cosa es evidente: nuestra "búsqueda" de algo "nuevo", independientemente de su naturaleza, nos llevó al Norte Global.

Yo (Venes) no tengo un título de pregrado en antropología. Viniendo de la Filosofía, mi problema principal es teórico : teniendo en cuenta los problemas cada vez mayores en la sociedad filipina, ¿cómo es que la Filosofía aún, en la mayoría de los casos, solo piensa las cosas a partir de libros? Esto, por supuesto, puede ser cuestionado, pero creo que lo que más me atrajo hacia la antropología fue principalmente su método: producir conocimiento estando con y pensando con (Haraway 1997; 2000; Haraway y Goodeve 2000) humanos y no-humanos. Lejos de teorizar como los pensadores medievales que filosofan mientras el Espíritu Santo flota sobre ellos, los antropólogos lo hacen de manera clara y simple (no siempre): con la observación participante y la etnografía. Con eso, y tropezando con una beca de maestría en el extranjero, me embarqué en esta nueva disciplina lejos de casa en un país que solo conocía por medio de libros. En cuanto a Hitalo, su historia es diferente.

Mi título de pregrado (Hitalo) es en Ciencias Sociales, pero tengo la sensación de que solo pude entender lo que "estar con" y "pensar con" pueden significar en la producción de conocimiento científico cuando comencé mi maestría en antropología en la Universidade Federal do Piauí en 2020. Durante los tiempos difíciles y horribles de la Covid-19, terminé abandonando mis estudios de posgrado en Brasil, el año 2021, debido a las muchas precariedades que me atravesaban justo en lo que sería mi último semestre. Así que también terminé embarcándome en esta nueva disciplina para mí, pero no tanto, lejos de casa, en un país que nunca había considerado.

Nos conocimos a través de un programa de maestría en Antropología Cultural en una universidad húngara. Uno de nosotros comenzó el programa un año antes, pero ese otro único año que pasamos juntos en el mismo programa, ciudad e incluso dormitorio, estuvo marcado por interminables discusiones sobre nuestros procesos de convertirnos en antropólogos: siendo queer, no blancos y pobres, "esquivando" muchas cosas socialmente "convencionales" en una sociedad blanca y heterosexual.

Para ser breves, vivir en Europa puede parecer una experiencia elevada, excepto que no lo es: Para muchos de nosotros en el Sur Global, nuestras perspectivas de carrera y vida a menudo se centran en la idea de que 'el Norte Global tiene más oportunidades. Occidente, a través de sus proyectos coloniales-imperiales, acumuló (y aún acumula) riqueza en sus cofres, de los cuales también ansiamos aprovechar. "El Norte Global tiene" ciertamente contiene una pizca de verdad, porque lo tiene y lo buscamos. Daniel Immerwahr (2019) lo expresa con precisión: hoy en día aún tenemos el imperialismo en nuestro medio. La situación de buscar pastos más verdes, con el Antropoceno y las transformaciones sociales que lo rodean, hace que el escenario sea tan difícil como siempre. Así que fuimos atraídos hacia el Norte Global solo para encontrarnos atrapados en sus circunstancias sociopolíticas que, la mayoría de las veces, si no todo el tiempo, involucran a personas extranjeras, especialmente a aquellas que provienen del Sur Global. Incluso para quienes logran esforzarse y sobrevivir allí, la vida se vuelve difícil cada día.

Con diferentes posiciones, nuestras opiniones ciertamente difieren en muchas cuestiones, pero una cosa es segura: la forma en que opinamos opera bajo la sombra del

colonialismo, y resistimos a él viviendo de maneras confluyentes y alternativas. Si la forma en que "sabemos" ha sido ampliamente moldeada por ciertos "conocimientos" coloniales que influyen en nuestras estructuras al pensar las cosas, ahora argumentamos lo contrario. Inspirados por la visión anticolonial de Antonio Bispo dos Santos (2008: 48), consideramos nuestros procesos de convertirse dentro y fuera de la academia como cuestiones de resistencia para defender y combatir nuestros símbolos, significados y modos de vida. Viviendo con precariedades multifacéticas debido a las estructuras pos y neocoloniales en las que nos encontramos como antropólogos en formación, la única manera de articular mejor nuestra respuesta a las precariedades en la academia neoliberal, y mostrar mejor cómo, aunque sus garras aún pueden estar agarrando nuestros cuellos "de color", no nos convertimos en sujetos pasivos de opresión, es hacer algo al respecto: reaccionar. Así surge este dossier de Zabelê.

### Reaccionar: una cuestión de supervivencia

¿Será que no necesitamos localizarnos y localizar nuestros proyectos de manera más precisa y consistente?", expresó Lila Abu-Lughod (2000, p. 261, traducción nuestra) en *Locating Ethnography*. ¿Será que no necesitamos practicar "escribir contra la cultura" (Abu-Lughod 1996) al pensar sobre nuestros procesos de convertirnos en antropólogos en configuraciones académicas? — una cultura que, con todo el prestigio y posibilidades, tiene sus peligros presentes en la institucionalización de burocracias cristalizadas y en relaciones de poder y opresión que fácilmente engullen las percepciones de las personas sobre sus trayectorias académicas, que a menudo son precarias.

7

*Reacciones:* Cuando una universidad se enorgullece de su 'internacionalización' o 'integración', pero no logra satisfacer las necesidades básicas de sus estudiantes —como la falta de profesionales de salud competentes que puedan comunicarse con los estudiantes extranjeros, o el racismo presente en sus instalaciones— enfrentamos una situación marcada por la burocracia y la hipocresía. Cuando recibimos poca o ninguna supervisión, compartimos el problema con nuestros profesores. Cuando estamos financieramente perjudicados, y a veces literalmente pasando hambre, no ocultamos nuestras condiciones y, en su lugar, hacemos que la universidad se haga cargo del problema. Hacemos esto porque, como antropólogos, creemos que nuestra contribución a la producción de conocimiento está ampliamente influenciada por nuestras experiencias más prácticas y personales. "Nos ubicamos y ubicamos nuestros proyectos", Abu-Lughod no podría haber sido más precisa.

Algunos temas de la vida pueden ser realmente tabú para ser discutidos. Pero si ese tabú nos impide pedir mejores condiciones y perpetuar la "capitalización de la diversidad" por parte de las instituciones académicas, entonces preferimos volvernos vulnerables en lugar de ser cómplices de un ciclo de opresión sutil pero aún visible. Seguimos el argumento de Laura Nader (1972) sobre la necesidad de "estudiar hacia arriba" (y hacia abajo y hacia los lados): las complejidades de nuestra sociedad, problemas, poderes y estructuras: Aquí, a través de la antropología, buscamos describir, analizar, teorizar y actuar sobre prácticas y actitudes que a menudo se consideran 'comunes' y forman parte de una burocracia intocable de instituciones y currículos educativos, sustentados en dinámicas coloniales

Ir más allá y superar esas trampas exige que no caigamos en la complacencia de reconocer la antropología como



un emprendimiento intrínsecamente racista y colonial (...) para convencer a sus practicantes de que no podría ser otra cosa (...) [porque, sobre todo,] esos actos de autocritica pueden verse como una especie sutil de apropiación; después de todo, tratar un cuerpo de conocimiento acumulado como fundamentalmente contaminado, como su pequeño secreto sucio, sigue siendo tratarlo como su pequeño secreto sucio (Graeber 2014, p. 81, traducción nuestra)

Así que reaccionamos: Con el trabajo de Sarah Ahmed (2010) sobre la felicidad, conceptualizamos la precariedad como una herramienta del opresor y motor de la conformidad. Y lo combatimos vehementemente. Repetimos la visión de Gustavo Lins Ribeiro (2022) sobre la descolonización como un proceso de larga duración, y reconocemos que nuestra búsqueda para disolver las estructuras (neo)coloniales que causan nuestras precariedades aún requiere mucho trabajo. Este dossier es una contribución. Nos ponemos aquí y allá fuera con el problema.

## El dossier

Aquí reunimos excelentes trabajos de colegas antropólogos de Brasil, Colombia, México y Hungría. En este dossier, así como los sacerdotes europeos que llegaron a nuestras tierras a través del proyecto colonial-imperial, estamos trayendo nuestras luchas al altar del discurso académico e incensándolas con teorías que aprendimos en condiciones académicas muchas veces precarias. En respuesta a opresiones sutiles (y muchas veces no tan sutiles), nuestra respuesta es la de Lorgia García Peña (2022): *rebelión*.

El dossier consiste en dos artículos, tres ensayos breves, un ensayo visual y una entrevista. La diversidad —no la comercializada en las admisiones universitarias— de las contribuciones aquí, provenientes de varias posiciones y experiencias, mayoritariamente desde América del Sur, refleja la escala en la que nuestro tema: *Convirtiéndose en Antropólogos en Medio de Precariedades Multifacéticas*, resuena con muchos. También refleja la precariedad como un concepto dinámico (Agergaard & Ungruhe 2016), considerando que las condiciones ambivalentes y multifacéticas pueden generar numerosas configuraciones no binarias.

El primer artículo, *Convirtiéndose en Etnólogo Indigenista: Relato del Primer Antropólogo Graduado en la UFSC*, escrito por Jefferson Virgílio, expone críticamente los peligros de una formación precaria en antropología a través de reflexiones basadas tanto en el análisis de la introducción de una tesis doctoral en antropología, como en las propias experiencias durante su formación en antropología y etnología indígena. El artículo nos presenta un análisis denso y contundente de la antropología como disciplina en Brasil, considerando una serie de casos relacionados con su institucionalización, exponiendo tanto la falta de reconocimiento efectivo, como la falta de profundización ética, metodológica, empírica y teórica en lo que respecta a la formación académica en antropología; y la influencia de relaciones no profesionales y endogámicas en los currículos, procesos selectivos, líneas de investigación y dentro de la propia Asociación Brasileña de Antropología, con sus consecuentes implicaciones teóricas, metodológicas, éticas y legales. Virgílio nos informa sobre la responsabilidad y los impactos del trabajo de los etnólogos con y sobre los pueblos indígenas y comunidades tradicionales, destacando la importancia jurídica de los informes técnicos y etnográficos en las decisiones judiciales. Asimismo, nos advierte sobre las consecuencias catastróficas que pueden surgir —perjudicando los derechos

y la vida de personas y comunidades— cuando las investigaciones carecen del rigor metodológico, empírico, teórico y ético necesario. El artículo ofrece una crítica profunda a las precariedades presentes en la enseñanza de la antropología dentro y desde sus marcos y espacios institucionalizados, y nos invita a repensar las contingencias de nuestros procesos de devenir, compromisos y acciones.

**Hitalo Ricardo Alves Pereira** escribe el segundo artículo del dossier, titulado *Entre mundos y precariedades: hacer antropología con microbios*, reflexionando sobre las precariedades a partir de su implicación con microbios en Brasil y en Hungría entre 2020 y 2024, junto con las influencias resultantes de tales relaciones en su formación en antropología. Utilizando la autoetnografía, Pereira reconstruye algunas de sus experiencias: entre 2020 y 2021, con su ingreso y eventual salida de la maestría en Antropología en la Universidade Federal do Piauí, Brasil, momento en que se ve afectado e influenciado por el virus SARS-CoV-2, hongos y levaduras naturales; y entre 2022 y 2024, cuando se muda a Hungría con la intención de cursar nuevamente una maestría en antropología, viéndose afectado por una disbiosis intestinal mientras desarrollaba su tesis sobre las relaciones entre humanos y el hongo *Botrytis Cinerea* en la producción de vinos en Tokaj, Hungría. Su artículo, al unir experiencias empíricas con un camino teórico sobre lo que se ha llamado "antropología de/con microbios", nos muestra cómo los diferentes y complejos entrelazamientos humano-microbio pueden señalar cuestiones de mayor escala: precariedades en los sistemas gubernamentales, incluyendo la salud y la educación; y formas de supervivencia con no-humanos dentro y fuera de la antropología, basadas en una "educación de la atención" (Ingold 2016)

9

En un momento en que las ciencias sociales están siendo cada vez menos vistas como contribuyentes a la máquina capitalista, **Susana Echeverri Agudelo**, en su ensayo *En Busca de Experiencia Laboral: La Elección de Realizar Prácticas por Parte de los Estudiantes de Antropología de la Universidad de Antioquia*, reflexiona sobre cómo la antropología se enfrenta al desafío de reivindicar continuamente su relevancia social. La autora nos muestra cómo la formación de los estudiantes de antropología de la Universidad de Antioquia en Colombia ha estado cada vez más influenciada por las demandas del mercado y por políticas legales que incentivan a los jóvenes colombianos a buscar experiencia laboral durante sus estudios de pregrado. Agudelo nos presenta una variedad de testimonios de estudiantes que señalan la necesidad de mejores estrategia, que garanticen la tan relevante inclusión de prácticas laborales en los currículos de antropología. Esto se debe a que, en el momento de su investigación, la autora se dio cuenta de que estos antropólogos en formación, al buscar ingresar en el mercado laboral, enfrentaron incongruencias curriculares y una preparación insuficiente por parte de la universidad, el departamento y las empresas, que van desde la falta de instrucciones teóricas y metodológicas sobre el ámbito laboral, hasta la falta de supervisión en la búsqueda y desempeño en estos espacios. Los tres ensayos breves que componen el dossier también ofrecen hermosas y provocadoras contribuciones sobre las precariedades que atraviesan la formación de antropólogos, en estos casos, en Colombia y México.

En su ensayo teórica y poéticamente conmovedor *Maricx-Afrx Latinoamericana: Unicornios y Otros Demonios Blancos*, **Leiner Navarro Jiménez** nos lleva a una experiencia hipertextual y sensorial al ilustrar sus caminos en la antropología y en la vida, orgullosamente como marica negra. En el texto, Jiménez aboga por una antropología de otros



modos, a partir de vivencias e identidades negras y LGBTQIAPN+, en especial la de maricas negras, construidas y movilizadas desde diferentes contradicciones, intersecciones, violencias y prácticas amorosas, eróticas e intelectuales que, de manera generativa, desconfiguran binarismos. Una antropología disruptiva que desarrolle teorías, metodologías y debates "adoptando una propuesta epistemológica, estética y ética" centrada en la creatividad y unida al arte, provenientes también de estas propias vidas y de estas propias personas negras que forman parte de la comunidad LGBTQIAPN+, quienes constantemente marginadas, violentadas y puestas en el escarnio, también generan otras formas de vivir, conocer, investigar, estudiar, aprender y amar.

En cuanto al tercer breve ensayo que compone el dossier, *Depresión y ansiedad en crisis: Aislamiento y sus repercusiones en la salud mental, vida social y problemáticas culturales en el estudiantado jalisciense*, Vania Dolores Ortiz Ruiz reflexiona sobre su investigación acerca de los efectos psicosociales generados en y por la pandemia de Covid-19 en la trayectoria de estudiantes de ciencias sociales de la Universidad de Guadalajara en Jalisco, México. Al realizar una etnografía digital durante los tiempos difíciles de la pandemia, la autora nos expone cómo su propia investigación —que aboga por diálogos multidisciplinares en lo que respecta al debate sobre trastornos psicológicos y critica el tiempo sistémico del capitalismo— le brindó esperanza, compromiso y posibilidades de permanencia con y en la antropología durante las incertidumbres y miedos que surgieron con la pandemia.

Esta edición también cuenta con un artículo en la sección libre, titulado *Drama social y estético: Un análisis de la fiesta de los Papangus en la comunidad de Cumbe, Beberibe-CE*, de Pedro Pereira do Nascimento y Alexandre dos Santos Rocha, que revela la rica tradición de los papangus en Beberibe-CE, donde la cultura popular y la fe cristiana se encuentran en el vibrante escenario de la Semana Santa. Centrándose en la fiesta de Cumbe, los autores exploran la danza tradicional entre lo sagrado y lo secular, donde las máscaras y las actuaciones de los papangus cobran vida en medio de la celebración religiosa.

Dibujando la vida junto a las precariedades, Ana Clara Damásio, con su ensayo visual *Precariedades de la vida: creando dibujos*, nos muestra que su trayectoria investigando con y sobre su familia —y sus dinámicas en la búsqueda de mejores condiciones de vida— le permitió profundas reflexiones sobre cómo las estructuras precarias pueden moldear la vida y están envueltas en la creación de asimetrías que se constituyen en intersecciones de raza, género, clase y configuraciones espaciales dentro y fuera de la universidad y la antropología.

Finalmente, presentamos una *entrevista* con la antropóloga húngara Dra. Veronika Lajos, en la que discute diferentes cuestiones relacionadas con las precariedades, compartiendo con nosotros sus trayectorias en la antropología, así como sus visiones sobre la antropología húngara y su institucionalización, el inicio de los programas de posgrado en antropología impartidos en inglés en el país, y la entrada de estudiantes internacionales en dichos programas.

Esperamos que, con este dossier, más estudiantes, profesores e investigadores del ámbito de la antropología puedan sentirse alentados e inspirados a reflexionar, debatir e investigar los procesos que componen el devenir de un antropólogo. Creemos que ahora, más que nunca, la antropología debe preocuparse por el costo y las consecuencias que asume al permanecer adormecida ante las precariedades multifacéticas que atraviesan la enseñanza, el

aprendizaje y la vida de los antropólogos.

## Referências

Abu-lughod, Lila. "Locating ethnography". *Ethnography*, v. 1, n. 2; 261–267, 2000.

Abu-lughod, Lila.; rego, Francisco CLeiton Vieira Silva. Do; Durazzo, Leonardo. "A Escrita contra a cultura". *Equatorial – Revista do Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social*, [S. l.], v. 5, n. 8; 193–226, 2018. DOI: 10.21680/2446-5674.2018v5n8ID15615.

Aggergaard, Sine.; Ungruhe, Christian. "Ambivalent Precarity: Career Trajectories and Temporalities in Highly Skilled Sports Labor Migration from West Africa to Northern Europe". *Anthropology of Work Review*, v. 37, n. 2; 67–78, 2016.

Ahmed, Sarah. *The Promise of Happiness*. Durham, NC: Duke University Press, 2010.

Dos santos, Antônio Bispo. *Colonização, quilombos: modos e significações*. Brasília: INCT/UnB, 2015.

Garcia Peña, Lorgia. *Community as Rebellion: A Syllabus for Surviving Academia as a Woman of Color*. USA: Haymarket Books, 2022.

Graeber, David. "Anthropology and the rise of the professional-managerial class". *Hau Journal of Ethnographic Theory*, v. 4, n. 3; 73–88, 2014.

Haraway, Donna. *Modest\_Witness@Second\_Millennium. FemaleMan©\_Meets\_OncoMouse: Feminism and Technoscience*. New York: Routledge, 1997.

Haraway, Donna.; Goodeve, Thyrza. *How Like a Leaf: Donna J. Haraway; An Interview with Thyrza Nichols Goodeve*. New York: Routledge, 2000.

Immerwahr, Daniel. *How to Hidean Empire: A History of the Greater United States*. New York: Picador, 2019.

Lins Ribeiro, Gustavo. "From de colonizing know ledge to pos timperialism". *American Ethnologist*, v. 50; 375–386, 2023.

Nader, Laura. "Up the anthropologist—Perspectives gained from studying up". In: Hymes, D. (Ed.). *Reinventing anthropology*. New York: Vintage Books, 1974. 284–311.